

Si no está vacunado, el riesgo de contagiarse y sufrir complicaciones es alto

Nuevo caso de sarampión importado: enfermos contagian antes de que aparezcan los síntomas

Minsal mantiene bajo seguimiento por 21 días a los afectados por esta infección viral.

IGNACIO MOLINA

Chile confirmó un segundo caso importado de sarampión en menos de una semana. El Ministerio de Salud informó que se trata de un chileno de 36 años, con residencia en Alemania, que compartió un vuelo desde Montevideo a Santiago el 31 de diciembre con el primer paciente diagnosticado en la Región Metropolitana.

Tras la notificación, equipos de epidemiología tomaron contacto con el pasajero, evaluaron su estado de salud y activaron de inmediato las medidas de control. El paciente se mantiene asintomático, en buenas condiciones generales, recibió vacunación como parte del bloqueo epidemiológico y quedó bajo seguimiento por 21 días.

La confirmación reforzó la alerta sanitaria por una enfermedad que Chile mantiene eliminada, pero que sigue ingresando al país por casos importados. El Ministerio de Salud reiteró que no existe evidencia de transmisión comunitaria, aunque el riesgo se concentra en contactos estrechos y en personas sin vacunación completa.

Contagio

Los protocolos oficiales de vigilancia del sarampión indican que el período máximo de incubación del virus alcanza los 21 días. Según ese mismo marco técnico, una persona infectada puede transmitir el virus desde cuatro días antes de la aparición del exantema (erupción

cutánea) y hasta cuatro o cinco días después.

En total, el período de contagio puede extenderse hasta nueve días, incluso cuando aún no hay síntomas reconocibles. El virus se transmite por secreciones respiratorias y aerosoles, lo que permite contagios a distancia y explica brotes asociados a espacios cerrados, como aviones.

Para la viróloga Vivian Luchsinger, doctora en Ciencias y académica de la Universidad de Chile, ese punto resulta clave para entender la expansión del sarampión en contextos de viaje. "Es muy importante mencionar que la persona

excreta el virus antes de que comiencen los síntomas. Desde cuatro días antes de que aparezca la mancha en la piel, puede infectar a otras personas", señala.

La especialista explica que la vacunación sigue siendo la principal barrera frente al virus, tanto para prevenir el contagio como para reducir sus consecuencias. "La probabilidad de infectarse en una persona vacunada es muchísimo menor que en una persona no vacunada", afirma. En los pocos casos en que una persona vacunada se infecta, los cuadros suelen ser más leves y con menos complicaciones.

El sarampión, advierte Luchsinger, no es una infección banal. "Esta infección viral produce una disminución de la respuesta inmune después del contagio y favorece infecciones bacterianas. Los pacientes pueden presentar complicaciones como neumonía y otras infecciones", explica. Por eso, el seguimiento de contactos y el aislamiento oportuno resultan centrales para cortar la cadena de transmisión.

Sobre las medidas frente a un caso confirmado, la académica enfatiza el rol del sistema de salud. "Ante un caso confirmado, el Ministerio de Salud establece vi-

gilancia y seguimiento para identificar a todos los contactos. Si alguien sabe que fue contacto de un caso, debe acercarse al sistema de salud para que lo incluyan en el seguimiento", indica. Añade que las personas no vacunadas deben recibir la vacuna lo antes posible y evitar el contacto con grupos de riesgo.

El segundo caso confirmado vuelve a poner el foco en un dato incómodo para el control sanitario: el sarampión se contagia cuando aún nadie sabe que está enfermo. Esa condición obliga a actuar rápido, incluso antes de que aparezcan los síntomas.



Autoridades activaron un bloqueo epidemiológico tras detectar un nuevo contagio importado.